

Impacto de la migración sobre la percepción de las personas de edad en cuanto a las responsabilidades de los hijos en el cuidado de sus padres mayores¹

Helga A.G. de Valk²

Paulo M. Saad³

Resumen

Este artículo analiza la percepción de personas mayores cuanto a los deberes de hijos adultos en el cuidado de sus padres de manera comparativa entre inmigrantes y no-migrantes en el lugar de destino y el lugar de origen. Utiliza datos comparables de personas mayores en las Antillas Neerlandesas y en Holanda. El primer objetivo del estudio es examinar como la migración desde un país con sistema público de seguridad social poco desarrollado hacia un país en que este sistema está ampliamente desarrollado afecta la opinión de las personas mayores en cuanto a las obligaciones de los hijos adultos para con sus padres. El segundo objetivo es entender bajo que condiciones las personas mayores en general atribuyen mayor o menor importancia a los deberes de los hijos. La muestra incluye un total de 1.269 personas de 50 a 80 años de edad, de las cuales 384 antillanos residentes en las Antillas Neerlandesas, 264 de origen antillana residentes en Holanda, y 621 holandeses residentes en Holanda. Los resultados de la regresión logística ordinal confirman las teorías de aculturación: Las personas mayores en las Antillas adhieren más fuertemente a las normas de deberes de los hijos que los inmigrantes antillanos residentes en Holanda. No se ha encontrado una relación significativa entre la percepción de los deberes de hijos y la edad o condiciones de salud de las personas mayores, ni en el lugar de origen ni en el de destino. Por otro lado, independiente de la condición migratoria, tanto el sexo cuanto el nivel de educación y el estado conyugal constituyen importantes determinantes de la percepción de personas mayores en cuanto a los deberes de los hijos.

¹ Trabajo a ser presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

²Netherlands Interdisciplinary Demographic Institute (NIDI) e Institute for Migration and Ethnic Studies (IMES), University of Amsterdam.

³Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)L. E-mail: paulo.saad@cepal.org.

Impacto de la migración sobre la percepción de las personas de edad en cuanto a las responsabilidades de los hijos en el cuidado de sus padres mayores⁴

Helga A.G. de Valk⁵

Paulo M. Saad⁶

Introducción

La familia, en especial los hijos adultos, constituye una fuente importante de apoyo en las edades avanzadas, particularmente en sociedades con sistemas públicos de protección social menos desarrollados (Saad, 2005; Hermalin, 2002). La migración desde estas sociedades hacia sociedades con sistemas bien desarrollados de protección social podría poner en cuestión el significado del apoyo intergeneracional (Warnes, Kellaher, & Torres 2004). Para una mejor comprensión del impacto de la migración sobre las preferencias individuales en cuanto al apoyo que se deben prestar las diferentes generaciones, es fundamental considerar tanto el país de origen cuanto el de destino de los migrantes. Sin embargo, hasta el presente son pocos los estudios empíricos que han incluido las dos perspectivas en sus análisis. Por lo general, la literatura sobre inmigrantes mayores focaliza exclusivamente el país de destino de estos migrantes. Otros estudios comparan la situación en países en desarrollo con la situación en países desarrollados, pero sin considerar posibles efectos de la migración de unos hacia otros. Aunque sean escasos los estudios comparativos entre personas mayores en el lugar de origen y el lugar de destino respecto a la percepción en cuanto al apoyo familiar, es común referirse a una convergencia de los inmigrantes después de un cierto tiempo a las normas y valores predominantes en las sociedades receptoras (Seelbach and Die 1988).

El principal objetivo de este estudio es examinar como la migración desde un país con un sistema público de protección social poco desarrollado hacia un país que ofrece amplia protección social afecta la percepción y el comportamiento de las personas mayores con relación a los deberes de los hijos. En él, se intenta aislar el efecto de la migración sobre la opinión de personas mayores con respecto al apoyo intergeneracional.

El estudio también tiene por objetivo analizar las condiciones bajo las cuales las personas mayores atribuyen mayor o menor importancia a los deberes de los hijos. En estudios anteriores se ha mostrado la influencia que ciertas características socio-demográficas ejercen sobre la opinión de las personas mayores en esta materia (Glick and Van Hook 2002; Mitchell, Wister and Gee 2004). Los resultados de estos estudios se

⁴ Trabajo a ser presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

⁵ NIDI.

⁶ CEPAL. E-mail: paulo.saad@cepal.org

restringen casi siempre a poblaciones nativas ya que, en su mayoría, no incorporan la dimensión migratoria. Sin embargo, sería igualmente relevante conocer los factores asociados a la percepción que tienen los migrantes mayores respecto a los deberes de los hijos. Precisamente en este sentido, en el presente estudio se discute si los mecanismos que actúan en el caso de los migrantes son similares o diferentes a los que actúan en el caso de la población nativa en los países de origen y de destino.

Con el fin de analizar el impacto de la migración sobre la percepción de los deberes de los hijos, este estudio considera el caso de la migración antillana hacia Holanda. Se utilizan datos sobre personas mayores en las Antillas Neerlandesas y datos sobre personas mayores en Holanda, tanto de origen holandesa como de origen antillana. Tales informaciones ofrecen una oportunidad única para comparar la opinión de personas mayores en el lugar de origen y de destino. La inclusión de los adultos mayores holandeses en este caso ayuda a certificarse si las diferencias de opinión se deben al origen migratorio o son más bien similares entre todas las personas mayores.

La migración antillana a Holanda

Desde el decenio de 1950 las oportunidades limitadas de empleo en las Antillas han hecho con que muchos se decidiesen por emigrar. A partir de la década de 1960, Holanda se ha convertido en el destino preferido de los emigrantes antillanos, dada la conveniencia de los lazos coloniales. Siendo las Antillas parte del Reino de los Países Bajos y teniendo el holandés como un idioma oficial, particularmente en la educación (en la vida cotidiana se utiliza ampliamente el papiamentu) la inmigración en Holanda es relativamente fácil para los antillanos. El hecho además de tener la nacionalidad holandesa ha facilitado considerablemente la migración tanto permanente como temporal de los antillanos hacia Holanda. Antes de la década de 1970 eran sobre todo de la clase alta los antillanos que emigraban a Holanda. Después de eso, la composición social de los emigrantes se diversificó juntamente con la intensificación del proceso de emigración.

La migración neta en las Antillas ha sido negativa durante casi toda la última década debido a los crecientes niveles de emigración. Un informe reciente de la Organización Panamericana de la Salud indicó que uno de cada cinco habitantes de las Antillas Neerlandesas tenía la intención de emigrar en 2001, y que la mitad de la población total estaba indecisa acerca de si optarían o no por emigrar. En Curaçao, aproximadamente el 15% de la población emigró a otros países entre 1998 y 2002 debido a las condiciones económicas desfavorables (Organización Panamericana de la Salud, 2007). Como resultado de esta alta emigración, y en combinación con la disminución de los niveles de fecundidad, la población total de las Antillas ha empezado a disminuir en las últimas décadas. Por otra parte, por tratarse principalmente de jóvenes los que

emigran, la población de las Antillas está envejeciendo rápidamente (Van Leusden, 2003). Actualmente, el porcentaje de antillanos con 60 años o más de edad está alrededor del 15 por ciento en comparación con el 13 por ciento en 2000. En 2025, se espera que la proporción alcance el 25 por ciento y en el 2050 el 36 por ciento (Naciones Unidas, 2007).

Antecedentes e hipótesis

Responsabilidades de los hijos y aculturación

Diversas hipótesis han sido utilizadas en los estudios sobre transferencias intergeneracionales para explicar la motivación del intercambio de apoyo informal en el interior de la familia, particularmente en los países en desarrollo (véase Lillard y Willis, 1997 para un breve resumen de estas hipótesis). Algunos estudios realzan las dificultades existentes en los países en desarrollo de encontrarse opciones confiables de ahorro para la vejez o mecanismos de préstamos contra ingresos futuros, transformando los hijos en la única chance de protección en la vejez para muchas personas. En este caso habría un mercado de capital familiar implícito en el cual los padres invertirían en capital humano para sus hijos que, a su vez, repagarían la inversión a través de apoyo a sus padres en la vejez. Otras hipótesis sugieren que serían los sentimientos solidarios entre los miembros de la familia lo que explicaría muchos aspectos del comportamiento familiar (Becker, 1991), aunque sea generalmente difícil distinguir empíricamente entre las transferencias que se generan a causa de solidaridad y las que reflejan algún tipo de contrato entre los miembros de la familia.

Muchos estudios sobre transferencias de apoyo familiares también utilizan la teoría de intercambio social (social exchange theory) para explicar las relaciones de apoyo entre las personas mayores y sus familias (Lee, 1985; Antonucci, 1990). De acuerdo a esta línea de pensamiento, la reciprocidad es un elemento clave: se resalta el doble papel de los individuos tanto como proveedores cuanto como receptores de apoyo.

En común, todas estas formas diferentes de explicar la cuestión asumen, algunas de manera más explícita y otras de manera menos explícita, que las normas tradicionales—en particular los deberes de los hijos para con el cuidado de los padres mayores—tanto asumidas naturalmente como reforzadas a través de presiones sociales, constituirían una importante fuerza motivadora para el intercambio de apoyo entre padres mayores e hijos adultos.

Rossi y Rossi (1990) han definido las normas de responsabilidad de los hijos como un conjunto de derechos y deberes definidos culturalmente que especifican las formas en que se espera que los miembros de la familia se relacionen unos con otros y las

obligaciones de intercambiar y proveer soporte entre ellos. En muchas culturas, el respecto por las personas mayores y la responsabilidad de los jóvenes para con el cuidado de los mayores siempre y cuando sea necesario son parte las normas vigentes. En algunos países, como China por ejemplo, estas normas hacen parte de la Constitución y son implementadas a través de leyes propias (Bongaarts y Zimmer, 2001). En general, los gobiernos valoran e intentan mantener estos sistemas familiares de apoyo ya que ellos substituyen parcialmente a los programas gubernamentales de costos potencialmente elevados (Knodel, Chayovan y Siriboon, 1992).

Por lo general, se observa que la percepción en cuanto a los deberes de los hijos es menos acentuada en los países desarrollados que en los países en desarrollo. Sin embargo, aún entre los países desarrollados las opiniones en cuanto a las obligaciones de los hijos suelen variar de manera importante. Por ejemplo, en un estudio comparativo entre poblaciones urbanas en Europa, Daatland y Herlofson (2003) encontraron una importante variación en este sentido, siendo la percepción cuanto a los deberes de los hijos más acentuada en España e Israel, y menos acentuada en Noruega, Inglaterra y Alemania. En este mismo estudio encontraron que si bien no se considera en general la familia como la proveedora natural de cuidados a los adultos mayores, la solidaridad de los hijos tiende a ser fuerte y durable, aunque cambiante de acuerdo a las circunstancias.

Las teorías que estudian los diferentes sistemas familiares suelen sugerir que las relaciones entre miembros de una misma familia bien como las expectativas asociadas a ellas reflejan la importancia que cada sociedad otorga a la familia. Diversos autores han indicado que en sociedades más colectivistas, los lazos de familia suelen ocupar una posición central (Todd 1985; Kagitcibasi 1996; Nauck 2007; Reher 1998).

En las Antillas, la familia tiene una grande importancia y los lazos intergeneracionales son fuertes. Las personas mayores que migraron de las Antillas y que viven actualmente en Holanda crecieron en una sociedad en donde la interdependencia generacional se constituía en pre-requisito para el bienestar familiar. Por otro lado, la sociedad holandesa se caracteriza por una marcada independencia entre hijos adultos y padres mayores, siendo la mayor parte del apoyo proveído a las personas mayores originaria del Estado. Por lo tanto, la primera hipótesis a ser examinada en este estudio es que *entre las personas mayores, las de origen antillano concuerdan de manera más acentuada que los holandeses que los hijos adultos deberían proveer soporte a sus padres mayores* (H1).

Estudios en diferentes contextos muestran que las expectativas de padres mayores con respecto al apoyo que les puedan brindar sus hijos adultos suelen diferir conforme el grupo étnico a que pertenecen (Burr y Mutchler 1999; Fuligni y Pedersen 2002; Lee,

Peek, y Coward 1998; Rosenthal 1986). Aunque la literatura indica que las normas de responsabilidad de los hijos varían según los antecedentes culturales, no hay consenso en cuanto a la dirección de esta relación (Gans & Silverstein 2006). Por ejemplo, el estudio de Lee and Aytac (1998) en Estados Unidos reporta mayores expectativas de padres mayores afrodescendientes que blancos cuanto a las obligaciones de los hijos adultos, pero los estudios de Seelbach (1981) y Hanson, Sauer y Seelbach (1983) no corroboran estos resultados. Bean y Tienda (1987) sugieren que la mayor adherencia a las normas de responsabilidad de los hijos entre hispanicos en comparación a los blancos en Estados Unidos reflejaría lazos más fuertes con culturas tradicionales orientadas hacia la familia en sus países de origen. Aunque se estima que los inmigrantes suelen adherir a las tradiciones de sus países de origen, especialmente en el dominio privado (Berry 1980), las teorías de aculturación sugieren que con el pasar del tiempo, los inmigrantes tienden a ajustar sus percepciones y orientaciones a los patrones del país de residencia (Alba y Nee 1997). En su estudio sobre los arreglos familiares de personas mayores de origen coreana en los Estados Unidos por ejemplo, Kim y Lauderdale (2002) concluyen que la co-residencia, particularmente con hijos adultos, está más fuertemente asociada con las características de la comunidad, como falta de viviendas subsidiadas, do que con tradiciones culturales.

En un estudio cualitativo sobre personas mayores de origen hindú en Inglaterra, Sin (2007) presentó algunas evidencias de que la inmigración había influenciado las expectativas de recibir apoyo. Aunque los inmigrantes mayores pudiesen esperar algunas formas de apoyo en su país de origen, sería ilusorio tener las mismas expectativas en Inglaterra. En base a estas nociones se ha formulado la segunda hipótesis relacionada con la cuestión de la aculturación: *las personas mayores de origen antillano residentes en Holanda creen menos que los antillanos residentes en las Antillas que los hijos deberían proveer soporte a sus padres mayores* (H2).

Características socio-demográficas y necesidad de apoyo

La investigación empírica sobre intercambio inter-generacional de apoyo suele subrayar el importante efecto que tienen las características individuales de padres e hijos sobre la dinámica de interacción familiar (Rossi, 1986; Worobey y Angel, 1990; Hoyert, 1991; Hermalin, 2002; Naciones Unidas, 2005; Saad, 2005). El apoyo recibido por las personas de edad a menudo se asocia con el estado civil. En general, las investigaciones muestran que los padres viudos tienden a recibir más asistencia de sus hijos adultos que los padres casados.

El género es otra dimensión frecuentemente vinculada con la probabilidad de intercambio de apoyo inter-generacional. En general, las mujeres de edad avanzada son

más necesitadas de asistencia que los hombres de edad avanzada puesto que tienen una mayor probabilidad de ser viudas y una menor probabilidad de disponer de una fuente propia de ingresos.

Otro hallazgo común en la literatura sobre apoyo familiar de las personas mayores es que la necesidad de recibir ayuda aumenta a medida que disminuyen los recursos financieros y empeoran las condiciones de salud con la edad. Por otra parte, se ha reportado a menudo que las transferencias de apoyo que involucran cuidados especiales a personas mayores con necesidades específicas requieren mayor proximidad física, incluida la co-residencia.

Investigaciones anteriores han encontrado también relaciones claras entre estas características socio-demográficas y los niveles de percepción de las personas mayores respecto a las obligaciones de los hijos. Al igual que en los estudios que consideran las transferencias efectivas de apoyo, estos estudios también reportan diferencias de opiniones y percepciones importantes en relación al papel de la familia de acuerdo con el estado civil, la educación y el género (Kalmijn, 2004; Roschelle, 1997; Rossi y Rossi, 1990; Spitze y Logan, 1990). A partir de esto se elabora la tercera hipótesis de que *las personas de edad que son (a) casadas, que son (b) mujeres, que son (c) más educadas, y que son (d) más jóvenes, tienen una opinión menos marcada con respecto a las obligaciones de los hijos que aquellas que no están casadas, que son hombres, que son menos educadas, y que son de más edad (H3).*

Lee, Netzer y Coward (1994) y Lee, Peek y Coward (1998) también mostraron que los padres mayores en malas condiciones de salud suelen esperar más apoyo de sus hijos que los que están en buenas condiciones de salud. Además, se supone que aquellos con mayor número de hijos son más de la opinión de que los hijos deben prestar apoyo a sus padres, ya que la probabilidad de asistencia suele aumentar significativamente con el número de hijos vivos. Dado el papel crucial de la mujer en la prestación de apoyo dentro de la familia, las expectativas de las personas mayores con al menos una hija puede ser incluso mayor que entre aquellos que no tienen hija. Por lo tanto, la última hipótesis es que *las personas de edad que (a) se encuentran en malas condiciones de salud, que (b) poseen un número mayor de hijos, y que (c) tienen al menos una hija, tienen una opinión más marcada con respecto a las obligaciones de los hijos que aquellas que se encuentran en buenas condiciones de salud, que poseen menos hijos y que no tienen hija (H4).*

Datos y metodología

Datos

Para efecto de análisis se han agrupado los datos de diferentes encuestas realizadas en las Antillas y en los Países Bajos. Las encuestas se llevaron a cabo entre 2002 y 2003, e incluyen información similar sobre la percepción de las personas mayores en cuanto a la obligación de los hijos adultos en proveer cuidado y co-residencia a sus padres.

Respecto a las encuestas realizadas en los Países Bajos se incluyeron datos de la primera ronda del Estudio Longitudinal sobre Parentesco en los Países Bajos (*Netherlands Kinship Panel Study (NKPS)*)⁷ (Dykstra *et al.* 2005) y datos de la Encuesta sobre la Posición Social y Disposiciones de las Minorías Étnicas (*Social Position and Provisions Ethnic Minorities Survey (SPVA)*). El NKPS incluyó una muestra principal de holandeses y una muestra de migrantes turcos, marroquíes, surinameses, y antillanos. La SPVA, por su vez, se refiere a una encuesta específica de migrantes. El marco de muestreo para las dos encuestas fueron los registros de población de los Países Bajos. En cada una de ellas, los encuestados fueron entrevistados en sus hogares, en la mayoría de los casos por un entrevistador del mismo origen étnico. En este estudio, se consideró solamente a los holandeses que residían en las 13 ciudades en que los inmigrantes fueron incluidos en la muestra. El análisis se limita a los encuestados con edades entre 50 y 80 años, resultando en una muestra de 264 antillanos y 621 holandeses residentes en Holanda.

La encuesta realizada en las Antillas se refiere al Estudio sobre la Necesidad de Apoyo y las Redes Sociales de las Personas de Edad en Curaçao (*Study on Support Necessity and Networks of Older Persons in Curaçao*), que se llevó a cabo en 2003 bajo la coordinación de la Comisión Permanente para Cuestiones de Población (Permanente Commissie, 2003). La encuesta se basó en una muestra de hogares procedente de los registros de población en Curaçao, compuesta de 453 personas mayores de 60 años que fueron entrevistados personalmente en sus hogares.

Metodología

Las variables dependientes en los análisis que siguen se refieren al nivel de concordancia con dos aspectos relacionados a los deberes de los hijos. A las personas mayores se les fue preguntado cuan firmemente ellas estaban de acuerdo con la opinión

⁷ El Estudio Longitudinal sobre Parentesco en los Países Bajos (*Netherlands Kinship Panel Study - NKPS*) está financiado por el Fondo de Inversión de la Organización para Investigación Científica de los Países Bajos (*Major Investment Fund of The Netherlands Organization for Scientific Research*) (grant 480-10-009), y por el Instituto Demográfico Interdisciplinario de los Países Bajos (*The Netherlands Interdisciplinary Demographic Institute - NIDI*), la Universidad de Utrecht, la Universidad de Ámsterdam y la Universidad de Tilburg.

de que: a) ‘los hijos deberían cuidar de sus padres mayores enfermos’; y b) ‘los hijos deberían ofrecer co-residencia a sus padres mayores’. Las respuestas fueron clasificadas en una escala Likert de cinco puntos variando desde ‘1’ para ‘totalmente en desacuerdo’ hasta ‘5’ para ‘totalmente de acuerdo’.

Las variables independientes, por otro lado, se refieren a las características de las personas de edad que se señalan en las diferentes hipótesis, a saber, su origen étnico, edad, sexo, estado civil, nivel de educación, salud física, número de hijos vivos, y si tiene al menos una hija viva.

El origen étnico de los encuestados fue definido de acuerdo a su país de nacimiento y el país de nacimiento de sus padres. A los nacidos en las Antillas o con al menos un progenitor nacido allí se consideraron como antillanos. A los nacidos y actualmente residentes en las Antillas se distinguió como antillanos en el origen. Tanto para estos últimos cuanto para los holandeses se crearon variables dicotómicas con el fin de compararlos con los antillanos inmigrantes en Holanda (categoría de referencia). También mediante el uso de variables dicotómicas, fueron considerados cuatro grupos de edad: menor de 60 años, 60 a 64 años, 65 a 74 años y 75 años y más (grupo de referencia). Con respecto al sexo, se ha creado una variable dicotómica, clasificada como ‘0’ para los hombres y ‘1’ para las mujeres. En cuanto al estado civil, se comparó los encuestados que se encontraban casados en el momento de la entrevista (grupo de referencia) con los que estaban divorciados, viudos o solteros mediante la inclusión de variables dicotómicas separadas.

El nivel de educación se midió como el nivel más alto en el cual el entrevistado había sido matriculado (con o sin acreditación o finalización). Fueron considerados tres niveles de educación—primario, secundario medio o inferior y secundario superior—que se incorporaron en el análisis a través del uso de variables dicotómicas. Las personas con educación primaria fueron tomadas como grupo de referencia.

Se pidió a los encuestados que evaluaran sus condiciones generales de salud física a través de una escala de cinco puntos que iba desde ‘1’ para ‘muy buena’ hasta ‘5’ para ‘muy mala’. En este caso, la variable fue incorporada en el análisis como una variable continua. También el número de hijos vivos fue introducido en el análisis como variable continua, mientras que para distinguir entre los que tenían y los que no tenían al menos una hija viva se utilizó otra variable dicotómica, tomándose como categoría de referencia aquellos sin hija viva.

A través de un análisis bivariado, se obtuvo una visión preliminar de las variaciones entre los diferentes grupos étnicos en cuanto a la percepción de la responsabilidad de los hijos

adultos en el cuidado y co-residencia de sus padres mayores. El nivel de significación de las diferencias entre los grupos étnicos fue medido mediante el uso del teste de la mínima diferencia significativa (*least significant difference - LSD*) de Fisher. En seguida, se aplicaron regresiones logísticas ordinales para estudiar los efectos del origen étnico y de las características socio-demográficas (variables independientes) sobre la percepción de las personas mayores respecto a las obligaciones de los hijos (variables dependientes), utilizándose la base de datos agrupados.

Resultados

Características de la muestra

Antes de describir los resultados relativos a las percepciones en relación a las obligaciones de los hijos, es importante destacar algunas características de la muestra (véase cuadro 1). Aunque la muestra está compuesta por personas de edades comprendidas entre los 50 y 80 años, el grupo de los antillanos que viven en las Antillas es ligeramente mayor que los que viven en Holanda. Esto se debe, por un lado, al hecho de que el grupo más joven, de 50 a 59 años, no fue incluido en el diseño de la muestra de las Antillas. Por otro lado, también está relacionado con la historia de migración de los antillanos a Holanda. Muchos de ellos llegaron a Holanda como adultos jóvenes para estudiar o por razones relacionadas con el trabajo. Como consecuencia, la mayoría de los antillanos mayores residentes en Holanda aún pertenece a los grupos "más jóvenes" de personas mayores.

Cuadro 1: Características de la muestra

Variable	Antillanos en las Antillas (n = 384)	Antillanos en Holanda (n = 264)	Holandeses (n = 621)
Grupo étnico (%)	30	21	49
Grupo de edad (%)			
50-59	0	62	48
60-64	30	21	17
65-70	22	8	11
70 +	48	10	24
Mujer (%)	60	53	58
Salud física (promedio)	2.18	2.64	2.20
Estado conyugal (%)			
Casado	48	27	48

Soltero	13	20	16
Viudo	29	10	18
Divorciado	10	42	18
Nivel de educación (%)			
Primario	63	13	18
Secundario inferior-medio	21	68	33
Secundario superior +	16	19	49
Número de hijos (promedio)	4.67	2.44	1.81
Tiene hija (%)	88	55	58

Fuentes: Netherlands Kinship Panel Study (NKPS); Social Position and Provisions Ethnic Minorities Survey (SPVA); y Study on Support Necessity and Networks of Older Persons in Curaçao

En cuanto a la auto-percepción de salud física, los inmigrantes antillanos son los que peor consideran sus condiciones de bienestar comparativamente con los otros dos grupos étnicos. Entre los antillanos en el país de origen y los holandeses la auto-percepción en términos de salud física parece no diferir de manera importante. Estudios previos en los Países Bajos han indicado que los inmigrantes suelen considerar sus condiciones generales de salud peor que en el caso de la población nativa. Sin embargo, es interesante notar que este es también el caso cuando se comparan los antillanos inmigrantes con los residentes en las Antillas. En la medida que uno espera que la mayoría de las personas que migran se encuentre en buenas condiciones de salud, se podría sugerir que la migración es un evento estresante que tiene un impacto sobre el bienestar de la persona que migra.

Esto también puede ser evidenciado por el nivel relativamente alto de divorciados entre los inmigrantes de edad avanzada (42 por ciento) en comparación con los nativos holandeses y las personas mayores en las Antillas (18 y 10 por ciento, respectivamente). Mientras que aproximadamente la mitad de las personas de edad en las Antillas y entre los nativos de Holanda están casados esto es el caso de sólo poco más de una cuarta parte de los inmigrantes antillanos. Asimismo, una parte sustancial de este último grupo (20 por ciento) nunca se ha casado.

Al comparar el nivel educativo de los que están en las Antillas con los inmigrantes en Holanda es evidente que entre los primeros los niveles son mucho más limitados. Los inmigrantes antillanos tienen muchas más probabilidades que los antillanos en las Antillas de tener por lo menos la enseñanza secundaria. Sin embargo, su nivel educativo es aún sustancialmente más bajo que entre los holandeses nativos.

Por último, en consonancia con lo que se conoce a partir de censos y datos de población, existen claras diferencias en los tamaños de familia en las Antillas y en Holanda. Mientras los antillanos en el origen han tenido un promedio de 4,7 hijos, los inmigrantes han tenido un promedio de 2,4 hijos y los holandeses de 1,8 hijos.

La percepción de las responsabilidades de los hijos en el origen y destino

El cuadro 2 ofrece una primera evaluación de la percepción respecto a las obligaciones de los hijos para cada uno de los tres grupos de personas mayores considerados en el estudio. En el se observa que los antillanos en el origen son los que están más de acuerdo con la idea de que los hijos deben proveer cuidados a sus padres, mientras que los holandeses son los que menos concuerdan con el concepto. Mientras tanto, los antillanos inmigrantes se sitúan en una posición intermedia. Las diferencias entre los diferentes grupos se muestran significativas ($p < .05$).

Un patrón similar se observa con relación a la afirmación de que los hijos deben ofrecer co-residencia a sus padres mayores, aunque los niveles de concordancia en este caso sean inferiores en todos los grupos étnicos. Como en el caso anterior, las personas de edad en las Antillas se muestran más acordes con esta opinión do que los inmigrantes antillanos mayores que viven en Holanda. Además, también en este caso son los holandeses mayores los que menos concuerdan con la idea de que los hijos deben ofrecer co-residencia a sus padres mayores.

Cuadro 2: Conformidad de las personas de edad en relación a algunas responsabilidades de los hijos para con sus padres mayores, por grupos étnicos: Promedio (P) y Desviación Estándar (DS)

<i>Grupo Étnico</i>	<i>Proveer cuidados</i>				<i>Proporcionar co-residencia</i>			
	<i>P</i>	<i>DS</i>	<i>Rango</i>	<i>N</i>	<i>P</i>	<i>DS</i>	<i>Rango</i>	<i>N</i>
Antillanos en el origen	4.24	1.16	1-5	381	3.30	1.48	1-5	374
Antillanos inmigrantes	3.57	1.04	1-5	264	2.88	1.19	1-5	264
Holandeses	3.16	0.98	1-5	559	2.09	0.89	1-5	561

Nota: Los promedios en cada columna difieren significativamente entre sí ($p < .05$, multiple comparison Least Significant Difference (LSD) test).

Fuente: Calculo propio de los autores con base en datos del Netherlands Kinship Panel Study (NKPS); Social Position and Provisions Ethnic Minorities Survey (SPVA); y Study on Support Necessity and Networks of Older Persons in Curazao

En ambos casos los resultados parecen estar de acuerdo con las hipótesis H1 y H2, indicando que, aunque las personas de edad en las Antillas son más apegadas a las normas de responsabilidades de los hijos que las personas mayores en Holanda, la migración de las Antillas a Holanda parece ejercer algún efecto sobre la fuerza con que los mayores antillanos valoran esas normas después de la migración. Sin embargo, la percepción de los antillanos migrantes y no migrantes en cuanto a las obligaciones de los hijos podría estar siendo afectada de manera diferenciada por las características personales distintas de unos y otros, lo que justificó llevarse a cabo un análisis multivariado para destacar el efecto de la migración.

La relevancia del origen étnico y el efecto de las características socio-demográficas

El análisis multivariado confirmó los resultados del análisis descriptivo en cuanto a la percepción de las obligaciones de los hijos en el cuidado de los padres. Después de controlados los efectos de las características individuales, los antillanos en el origen continúan con una opinión significativamente más favorable que la de los inmigrantes antillanos en Holanda de que los hijos deben proveer cuidados a sus padres mayores (primera parte el cuadro 3). A su vez, la opinión de los inmigrantes de origen antillano residentes en Holanda se muestra significativamente más favorable que la de los holandeses de edad avanzada. En otras palabras, controladas las diferencias en el perfil demográfico y socioeconómico de los distintos grupos de personas mayores, la opinión de los inmigrantes se encuentra en una posición intermedia entre la del holandés nativo, por un lado, y de los antillanos en las Antillas, por el otro.

Cuadro 3: Coeficientes de la regresión logística ordinal para predecir el nivel de conformidad de las personas de edad en relación a las responsabilidades de los hijos

	<i>Proveer cuidados</i>		<i>Proporcionar co-residencia</i>	
	B	e.s.	B	e.s.
Origen étnica (inmigrantes antillanos en Holanda ref.)				
Antillanos en el origen	1.410***	0.17	0.481***	0.16
Holandeses	-0.517***	0.16	-0.888***	0.16
Grupo de edad (70+ ref.)				
50-59	0.235	0.17	0.234	0.17
60-64	0.253	0.17	-0.286	0.17
65-70	0.044	0.18	0.047	0.18
Mujer	-0.236*	0.12	-0.246*	0.12
Salud física	0.083	0.06	0.223***	0.06
Estado conyugal (casado				

ref.)				
Soltero	0.585***	0.17	0.667***	0.17
Viudo	0.346*	0.16	0.177	0.16
Divorciado	0.303*	0.15	0.137	0.15
Nivel de educación (primario ref.)				
Sec. Inferior-medio	-0.734***	0.16	-0.716***	0.15
Sec. Superior +	-0.853***	0.17	-0.933***	0.17
Número de hijos	0.039	0.03	0.058*	0.03
Hija	-0.170	0.13	-0.123	0.13
Nagelkerke pseudo R^2	.26		.22	

Notas: e.s.: error estándar; nivel de significancia: * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$

Fuente: Cálculo propio de los autores con base en datos del Netherlands Kinship Panel Study (NKPS); Social Position and Provisions Ethnic Minorities Survey (SPVA); y Study on Support Necessity and Networks of Older Persons in Curazao

También se observan diferencias claras entre los grupos étnicos cuando se analiza la percepción de las personas mayores con respecto a la responsabilidad de los hijos adultos en ofrecer co-residencia a sus padres mayores (segunda parte del cuadro 3). Así como en el caso de la provisión de cuidados, aunque de manera menos acentuada, los antillanos en las Antillas son más favorables a que los hijos deben proporcionar co-residencia a sus padres que los inmigrantes. Estos, a su vez, están más de acuerdo con la responsabilidad de los hijos en ofrecer co-residencia a los padres que los holandeses. En ambos casos, los resultados están en consonancia con las hipótesis sobre diferencias étnicas (H1 y H2).

En lo que respecta al efecto de las características socio-demográficas sobre la percepción de obligaciones de los hijos, los resultados corroboran parcialmente la tercera y cuarta hipótesis (H3 y H4). En conformidad con estas hipótesis, los resultados muestran que las mujeres tienen una opinión menos favorable que los hombres de que los hijos deben proveer cuidados o acoger a sus padres en sus hogares. Los resultados también indican la existencia de una relación importante entre el estado civil y la percepción cuanto a las obligaciones de los hijos. Las personas de edad que no se encuentran casadas, ya sea porque nunca se casaron, son viudas o divorciadas, están más de acuerdo con la opinión de que los hijos deben proveer cuidados a sus padres que las personas de edad que se encuentran casadas. Las que nunca se han casado, en particular, también están más de acuerdo que las que están casadas con la opinión de que los hijos deben proporcionar co-residencia a sus padres mayores.

Además, los análisis indican que las personas de edad con mayores niveles de educación son más propensas que las menos educadas a concordar con la opinión de que los hijos tienen menos responsabilidades en relación con el cuidado o la prestación de residencia para sus padres mayores. También indican que las personas de edad en peores condiciones de salud tienden a concordar más fuertemente con la responsabilidad de los hijos en proporcionar co-residencia que los que están en mejores condiciones de salud, aunque no se observa una relación significativa entre las condiciones de salud física y la percepción en cuanto a las obligaciones de los hijos en proveer cuidados a sus padres mayores.

Contrariamente a las expectativas previas, sin embargo, las características individuales y familiares restantes de las personas de edad, a saber, edad, número de hijos vivos y al menos una hija viva, no guardan una relación importante con su percepción de las responsabilidades de los hijos, sea en la prestación de cuidados o de co - residencia.

Con el fin de obtener una idea sobre hasta que punto cada una de las características tiene la misma importancia entre los tres distintos grupos étnicos, se analizaron modelos alternativos de regresión que incluían una serie de términos de interacción entre variables independientes y origen étnico (los resultados no se muestran en el cuadro). Los resultados indican que, en general, los efectos son los mismos para los tres grupos étnicos. Sin embargo, hay dos diferencias que se destacan. En primer lugar, entre los antillanos, tanto en Holanda como en las Antillas, existen claras diferencias entre aquellos que están casados y los que nunca se han casado. En este caso, la percepción de las responsabilidades de los hijos es mucho más fuerte entre los que nunca se casaron. Esto, sin embargo, no ocurre entre los holandeses, para los cuales la percepción en cuanto a las obligaciones de los hijos no varían de acuerdo al estado civil. En segundo lugar, mientras que entre los holandeses mayores las mujeres adhieren con menos firmeza que los hombres a la idea de las responsabilidades de los hijos, entre los antillanos, tanto migrantes como no migrantes, el género parece no constituirse en un factor relevante.

Conclusiones

El presente estudio se centró en las percepciones de las personas mayores que viven en las Antillas, las de origen antillano en Holanda y las holandesas. La incorporación de información proveniente de diferentes fuentes en una base común de datos ofrece la posibilidad única de comparar a las personas de edad en el país de origen (las Antillas) y destino (Holanda). Esto ha permitido avanzar en el sentido de evaluar la importancia de la migración para la percepción de las personas de edad en cuanto a las

responsabilidades de los hijos.

En general los resultados corroboran las hipótesis sobre las diferencias étnicas entre los antillanos y holandeses mayores. Incluso después de controlar por las características socio-demográficas, el apego a las normas de responsabilidad de los hijos sigue siendo mucho más fuerte entre los antillanos que entre los holandeses. Los testes empíricos también confirman la vigencia de un proceso de aculturación respecto a la percepción de las obligaciones de los hijos. Los inmigrantes mayores antillanos que viven en Holanda se ubican en una posición intermedia, entre los antillanos en las Antillas y los holandeses, en términos de la adhesión a las normas de responsabilidad de los hijos. Esto indica que entre los inmigrantes antillanos algunos ajustes a las percepciones predominantes en Holanda se han llevado a cabo. El hecho de que la atención y la vivienda a las personas de edad en Holanda es proporcionada en gran parte por el Estado podría dar lugar a una menor necesidad de los hijos adultos de proporcionar este tipo de apoyo a sus padres, disminuyendo, por lo tanto, la expectativa de los padres en recibir tales ayudas de sus hijos.

El estudio puso a prueba un conjunto de hipótesis sobre el efecto de características socio-demográficas sobre la percepción de las personas mayores respecto a las obligaciones de los hijos. En consonancia con las hipótesis propuestas, cuanto menor el nivel de educación de las personas de edad, más fuerte su adhesión a la opinión de que los hijos tienen obligaciones para con el cuidado de sus padres. Es importante observar las claras diferencias en términos de percepción entre las personas mayores con limitada o ninguna educación y las más educadas, independientemente del origen étnico. O sea, la educación constituye un determinante central de la percepción de las obligaciones de los hijos en diferentes contextos sociales. Por lo tanto, ignorar el nivel educativo de las personas de edad puede dar lugar a una sobreestimación de la importancia del factor étnico en lo que se refiere a la percepción de las responsabilidades de los hijos.

La hipótesis sobre diferencias de género en cuanto a la percepción de las obligaciones de los hijos se confirma en el caso particular de los holandeses, entre los cuales las mujeres de edad concuerdan significativamente menos que los hombres con tales normas. El hecho de que las diferencias de género son menos pronunciadas entre los antillanos sugiere que las normas de responsabilidad de los hijos en general son más fuertes entre los antillanos. Además, el hecho de que las mujeres holandesas adhieren menos a las normas de obligaciones de los hijos podría indicar que ellas mismas han experimentado la carga de cuidar de los padres. Estudios anteriores han demostrado que las mujeres en general son las principales proveedoras de cuidado a las personas de edad avanzada. Estudios cualitativos sugieren que estas mujeres no quieren que sus hijos tengan la misma experiencia que ellas tuvieron al cuidar de sus padres. En el caso de los

inmigrantes de origen antillano es probable que la mayoría no han tenido esta experiencia, ya que emigraron antes de que sus padres hubiesen envejecido. En el caso de los antillanos en las Antillas, por su vez, la prestación de cuidado a las personas mayores suele ser compartida dentro de una extensa red familiar.

El estado civil resultó ser relevante únicamente entre las personas mayores de ascendencia antillana, ya sea en el país de origen o de destino: en particular las que nunca se casaron tienen una percepción más acentuada de las obligaciones de los hijos do que en el caso de las casadas. El hecho de que este resultado no se aplica para los holandeses podría indicar que mucho más que en el caso de los holandeses, entre los antillanos la unión conyugal representa una garantía de apoyo durante la vejez. Así que para aquellos que no se encuentran en unión conyugal, los hijos se tornan un factor central con respecto a los cuidados y la vivienda. Esto podría implicar en una mayor vinculación de los no casados a las normas de responsabilidad de los hijos comparativamente a los casados. En el caso de los holandeses de edad, el hecho de que las percepciones no varían de acuerdo al estado civil podría estar relacionado con el hecho de que en general los holandeses esperan menos apoyo de la familia cercana, ya sea la pareja o los hijos.

Contrariamente a lo esperado, los resultados muestran que la edad no guarda relación con la percepción de obligaciones de los hijos. Esto sugiere que otras características de la persona mayor, como el nivel de educación, tiene una mayor influencia sobre las opiniones respecto a las obligaciones de los hijos. Es probable que la edad sea un factor pertinente en los estudios que analizan más bien las transferencias efectivas de apoyo a las personas mayores en vez de sus percepciones en cuanto a las normas que rigen estos eventos.

La hipótesis sobre el efecto que pueda tener la necesidad de apoyo sobre la opinión respecto a las obligaciones de ayuda por parte de los hijos sólo se confirmó para en el caso de la co-residencia. Las personas mayores en peores condiciones de salud física concuerdan mucho más que aquellos que están en mejores condiciones con la idea de que los hijos deberían proporcionar co-residencia a sus padres en la vejez.

Los resultados sugieren que ni la cantidad de hijos ni tampoco el hecho de tener o no al menos una hija altera de manera significativa la percepción que tienen las personas de edad sobre las obligaciones de los hijos. Esto contradice lo que se conoce de estudios sobre apoyo efectivamente prestado a las personas mayores, que sugieren que un mayor número de hijos, así como malas condiciones de salud tienden a aumentar la probabilidad de obtener apoyo. Al parecer, tanto la necesidad de apoyo por parte de los padres como la mayor disponibilidad de apoyo por parte de los hijos aumentan las posibilidades de recibir ayuda, pero no afecta a las opiniones sobre las responsabilidades de los hijos. De

ahí se podría concluir que las normas relativas a estas responsabilidades dependen menos de las condiciones corrientes de las personas mayores y se refieren más bien a convicciones adquiridas durante el proceso de socialización.

En consonancia con las conclusiones de Burr y Mutchler (1999) los resultados, sin embargo, muestran que la percepción cuanto a las obligaciones de los hijos varían en función de la norma específica bajo consideración. En el caso de este estudio, se observa una adhesión más fuerte a la afirmación de que los hijos deben proveer cuidados a sus padres mayores do que a de que deben proporcionar co-residencia (véase cuadro 2). Esto indica que, aunque el apoyo instrumental de hijos adultos a padres mayores pueda ser percibido como menos importante y más bien condicionado al contexto, los vínculos emocionales entre las generaciones siguen siendo fuertes.

Aunque el presente estudio ha avanzado en el sentido aclarar el efecto de la migración sobre la percepción de las personas mayores respecto a las normas de responsabilidad de los hijos, existe, lógicamente, la consciencia de una posible selectividad entre los grupos que han emigrado y los que no lo han. Es difícil atribuir las diferencias entre migrantes y no migrantes totalmente a la aculturación. A pesar de que se ha controlado el análisis por las características socio-demográficas más importantes, las diferencias entre los distintos grupos podrían estar relacionadas en parte a efectos de composición de cada grupo. Para obtener una comprensión más amplia del impacto de la migración sobre las percepciones individuales, sería necesario disponer de informaciones de carácter longitudinal referidas a períodos anteriores y posteriores a la migración. Con este tipo de información, se podría incluso examinar los efectos de la migración sobre la relación familiar de los que permanecen en el país de origen, lo que constituiría una interesante extensión de este estudio. Desafortunadamente, datos de esta naturaleza tanto en los países de origen como de destino de los migrantes son más bien escasos en el presente momento.

Como se mencionó antes este estudio se centra únicamente en las percepciones. Por supuesto que sería interesante estudiar cómo y en qué medida esas percepciones se reflejan en el comportamiento real. Algunos estudios han sugerido que la percepción sobre apoyo y el apoyo efectivamente recibido pueden no estar directamente relacionados (véase por ejemplo Schans y de Valk, en prenta). Las implicaciones de esta discrepancia para el bienestar de las personas de edad constituyen un tópico a ser analizado con mayor detalle.

Por último, el estudio se centra exclusivamente en las personas de edad. Desafortunadamente no se dispone de información sobre las percepciones de los hijos adultos. Analizar las (di)similitudes intergeneracionales entre familias inmigrantes y

nativas en cuanto al nivel de adhesión a las normas de responsabilidad de los hijos sería otra vía interesante para la investigación futura. A medida que más y más familias en los países occidentales tienen un origen inmigrante el porcentaje de inmigrantes de edad aumentará sustancialmente en un futuro próximo. Los efectos que ello pudiera tener en las relaciones familiares, tanto en los países de origen como de destino es un área que necesitaría más atención en futuras investigaciones.

Agradecimientos

Se agradece el acceso a los datos del estudio "Onderzoek naar de zorgbehoefte en netwerken van ouderen Curacao" llevado a cabo por la Comisión Permanente sobre cuestiones de población en Curacao. En particular, se agradece a la Sra. Jadira, secretaria ejecutiva de la Comisión, y al Sr. Hans van Leusden, asesor del NIDI ante la Comisión.

Referencias bibliográficas

- Alba, R. and Nee, V. 1997. Rethinking assimilation for a new era of immigration. *International Migration Review*, **31**, 4, 826-74.
- Antonucci, T. C. 1990. "Social Supports and Social Relationships." In: R. H. Binstock and L. K. George (eds.), *Handbook of Aging and the Social Sciences*, New York: Van Nostrand Reinhold.
- Bean, F. and Tienda, M. 1987. *The Hispanic Population of the U.S.* Russell Sage, New York.
- Becker, G. S. 1991. *A Treatise on the Family*, enlarged edition. Cambridge: Harvard University Press.
- Berry, J. W. 1980. Acculturation as varieties of adaptation. In Padilla, A.M. (ed.), *Acculturation: Theory, Models and some New Findings*. Boulder, Westview, Colorado, 9-25.
- Bongaarts, J. and Zimmer, Z. 2001. Living Arrangements of Older Adults in the Developing World: An Analysis of DHS Household Surveys. *Working Paper No. 148*, New York: Population Council, Policy Research Division.
- Burr, J.A. and Mutchler, J.E. 1999. Race and ethnic variation in norms of filial responsibility among older persons. *Journal of Marriage and the Family*, **61**, 3, 647-87.
- Daatland, O. D. and Herlofson, K. 2003. 'Lost solidarity' or 'changed solidarity': a comparative European view of normative family solidarity. *Ageing & Society*, **23**, 537-560.
- Dykstra, P.A., Kalmijn, M., Knijn, T.C.M., Komter, A.E., Liefbroer, A.C. and Mulder, C.H. 2005. *Codebook of The Netherlands Kinship Panel Study, A Multi-actor, Multi-*

- method Panel Study on Solidarity in Family Relationships, Wave 1*. Netherlands Interdisciplinary Demographic Institute, The Hague.
- Fuligni, A.J. and Pedersen, S. 2002. Family obligation and the transition to adulthood. *Developmental Psychology*, **38**, 5, 856-68.
- Gans, D. and Silverstein, M. 2006. Norms of filial responsibility for aging parents across time and generations. *Journal of Marriage and Family*, **68**, 4, 961-76.
- Glick, J. E. and Van Hook., J. 2002. Parents' coresidence with adult children: can immigration explain race and ethnic variation? *Journal of Marriage and the Family*, **64**, 1, 240-53.
- Hanson, S.L., Saur, W.J. and Seelbach, W.C. 1983. Racial and cohort variations in filial responsibility norms. *The Gerontologist*, **23**, 6, 626–31.
- Hermalin, A. I. (ed.) 2002. *The Well-Being of the Elderly in Asia: A Four-Country Comparative Study*. Ann Arbor, Michigan: University of Michigan Press.
- Hoyert, D. L. 1991. Financial and Household Exchanges Between Generations. *Research on Aging* **13**, 2, 205-25.
- Kagitcibasi, C. 1996. *Family and Human Development across Cultures; a View from the other Side*. Lawrence Erlbaum, Mahwah, New Jersey.
- Kalmijn, M. 2004. Educational Inequality and Extended Family Relationships. Paper presented at the Ross Colloquium Series, University of California, Los Angeles (UCLA), April 7.
- Kim, J. and Lauderdale, D. 2002. The Role of Community Context in Immigrant Elderly Living Arrangements. *Research on Aging*, **24**, 6, 630-653.
- Knodel, J., Chayovan, N. and Siriboon,S. 1992. The familial support system of Thai elderly: an overview. *Asia-Pacific Population Journal*, **7**, 3, 105-126.
- Lee, G. R. 1985. "Theoretical Perspectives on Social Networks." In: W. J. Sauer and R. T. Coward (eds.), *Social Support Networks and the Care of the Elderly*. New York, NY: Springer.
- Lee, G.R., Netzer, J.K. and Coward, R.T. 1994. Filial responsibility expectations and patterns of intergenerational assistance. *Journal of Marriage and the Family*, **56**, 3, 559-65.
- Lee, G.R., Peek, C.W. and Coward, R.T. 1998. Race differences in filial responsibility expectations among older parents. *Journal of Marriage and the Family*, **60**, 2, 404-12.
- Lee, Y.J. and Aytac, I.A. 1998. Intergenerational financial support among Whites, African Americans and Latinos. *Journal of Marriage and the Family*, **60**, 2, 426-41.
- Lillard, L. A. and R. J. Willis. 1997. "Motives for Intergenerational Transfers: Evidence from Malaysia". *Demography* 34(1): 115-134
- Mitchell, B.A., Wister, A.V. and Gee, E.M. 2004. The ethnic and family nexus of homeleaving and returning among Canadian young adults. *Canadian Journal of Sociology*, **29**, 3, 543-75.

- Nauck, B. 2007. Familiensystem und Kultur [The family system and culture]. In Trommsdorff, G and Kornadt, H.-J. (eds), *Theorien und Methoden der kulturvergleichenden Psychologie [Theories and Methods in Cross-Cultural Psychology]*. Hogrefe, Göttingen, Germany, 407-86.
- Pan American Health Organization (2007) *Health in the Americas, 2007*. Volume II – Countries. PAHO, Washington, DC.
- Permanente Commissie voor Bevolkingsvraagstukken (2003). *Onderzoek naar de zorgbehoefte en netwerken van ouderen op Curaçao; eerste resultaten*. Willemstad: Permanente Commissie voor Bevolkingsvraagstukken.
- Reher, D.S. 1998. Family ties in Western Europe: persistent contrasts. *Population and Development Review*, **24**, 2, 203-34.
- Roschelle, A.R. 1997. *No More Kin: Exploring Race, Class, and Gender in Family Networks*. Sage, London.
- Rosenthal, C.J. 1986. Family supports in later life: does ethnicity make a difference? *The Gerontologist*, **26**, 1, 19-24.
- Rossi, A. S. 1986. Gender, Personal Traits, and the Exchange of Help Between Parents and Adult Children. *Paper presented at the 81st Annual Meeting of the American Sociological Association*, New York.
- Rossi, A.S. and Rossi, P.H. 1990. *Of Human Bonding; Parent-Child Relations across the Life-Course*. Aldine de Gruyter, New York.
- Saad, P. M. 2005. Informal support transfers of the elderly in Brazil and Latin America. In Camarano, A. A. (ed.), *Sixty Plus: The elderly Brazilians and their new social roles*. Brasilia: IPEA.
- Seelbach, W.C. 1981. Filial responsibility among aged parents: a racial comparison. *Journal of Minority Aging*, **5**, 2, 286–92.
- Seelbach, W. and Die, A. 1988. Family satisfactions and filial norms among elderly Vietnamese immigrants. *Journal of Aging Studies*, **2**, 3, 267-76.
- Sin, C. H. 2007. Older people from white-British and Asian-Indian backgrounds and their expectations for support from their children. *Quality in Ageing*, **8**, 1, 31-42.
- Spitze, G. and Logan, J. 1990. Sons, daughters and intergenerational social support. *Journal of Marriage and the Family*, **52**, 2, 420-30.
- Todd, E. 1985. *The Explanation of Ideology. Family Structures and Social Systems*. Basil Blackwell, Oxford.
- United Nations. 2005. *Living Arrangements of Older Persons around the World*. New York: United Nations publication.
- United Nations. 2007. *World Population Prospects: The 2006 Revision, Extended Dataset (CD ROM), ST/ESA/SER.A/266*.
- Warnes, A.M., Friedrich, K., Kellaher, L. and Torres, S. 2004. The diversity and welfare of older migrants in Europe. *Ageing & Society*, **24**, 3, 307–26.

Worobey, J. and Angel, R. 1990. Functional Capacity and Living Arrangements of Unmarried Elderly Persons. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, **45**:S95-S101.